

Marcel Durliat (1917-2006)

MARÍA DEL CARMEN LACARRA DUCAY*

La pasada Navidad nos dejaba Marcel Durliat, profesor emérito de la Universidad de Toulouse-le Mirail, maestro de medievalistas y gran amigo de España (fig. 1). Sus numerosos trabajos se dedicaron esencialmente a la historia del arte medieval en España y en la Francia meridional.

Fue discípulo de otro medievalista enamorado de nuestro país, el profesor Elie Lambert, a quién dedicó su Tesis Doctoral dedicada al arte medieval en el antiguo reino de Mallorca (1276-1349) que con el título de *L'art dans le Royaume de Majorque. Les débuts de l'art gothique en Roussillon, en Cerdagne et aux Baléares*, fue publicada por ed. Privat, en su colección «Art et Histoire», en Toulouse en 1962.

A través de su cátedra en la Universidad y de los cursos impartidos en el Centro de Civilización Medieval en Poitiers y en las semanas de arte medieval de Saint-Michel de Cuxà, pudo enseñar a generaciones de alumnos universitarios sus constantes investigaciones en el arte medieval románico y gótico, y por su cargo de Inspector de Monumentos del Rosellón, la Cerdaña, tuvo oportunidad de conocer, palmo a palmo los monumentos medievales de un territorio estrechamente unido, por la geografía y por la historia, a los condados catalanes y al primitivo reino de Aragón, primero, y a los estados de la Corona de Aragón después.

En el volumen de estudios que se le ofreció con ocasión de su 75 aniversario (*De la création à la restauration. Travaux d'histoire de l'art offerts à Marcel Durliat pour son 75 anniversaire*, Toulouse, Atelier d'histoire de l'art meridional, 1992) se incluía el listado de sus publicaciones hasta 1991: un total de 414 títulos entre volúmenes sueltos, obras en colaboración, artículos, catálogos de exposiciones y críticas bibliográficas.

Una de las obras más divulgadas entre el público universitario hispano fue su *Introducción al arte medieval en Occidente* (Madrid, Cuadernos de Arte Cátedra, 1979) de la que se han hecho varias ediciones (fig. 2). La obra había sido escrita en francés, por encargo del profesor Bonet Correa, y traducida al castellano para su publicación, pues iba dirigida a los estudiantes españoles. Como nos recordaba Durliat en la introducción: *El autor agradece sinceramente el que hayan proporcionado una nueva ocasión de dirigirse al lector español, que ya anteriormente le ha manifestado su simpatía y al cual se siente muy unido. Y añadía: Esta obra es una introducción y no un tratado. No pretende entrar en el detalle de los hechos, sino pre-*



Fig. 1.

parar para un estudio más profundo, volviendo a trazar el ritmo del desarrollo, las principales etapas y las articulaciones mayores de la historia del arte medieval en Occidente.

Para la colección La Pierre-qui-vire, de Zodiaque, redactó tres volúmenes: *Rousillon romane* (1958), *Pyrénées romanes*, en colaboración con Victor Allègre (1969) y *Aut-Languedoc roman* (1978).

A la colegiata de San Saturnino de Toulouse, uno de sus monumentos más queridos, dedicó sus mejores esfuerzos, analizándolo en su complejidad artística como edificio clave en la ruta de Peregrinación a Compostela.

Sirva de ejemplo, entre los numerosos trabajos que le dedicó, su monografía titulada *Saint-Sernin de Toulouse. Saint-Sernin jusqu'à la fin de l'époque romane* (Toulouse, Éché Editeur, 1986).

Libros más ambiciosos por la extensión geográfica que abarcan, fruto de muchos años de reflexión, fueron, su monografía dedicada al arte románico europeo, magistral síntesis magníficamente presentada, *L'art roman*, (Paris, Editions Mazenod, 1982) y el dedicado al arte del periodo prerrománico europeo, *Des barbares à l'an mil*, (Paris, Editions d'art Mazenod, 1985).

Profundo conocedor de la catedral de Jaca, por su proximidad a San Saturnino de Toulouse, a ella dedicó un esclarecedor artículo titulado «La catedral de Jaca en el contexto del arte románico europeo», en el catálogo de la exposición *Signos, Arte y Cultura en el Alto Aragón Medieval* (1993, pp. 95-101), organizada por el Gobierno de Aragón y la Diputación de Huesca.

Pero la obra que lo identifica como un gran investigador del arte medieval español, es sin duda, su libro titulado *La sculpture romane de la route de Saint-Jacques. De Conques a Compostele*, (Mont-de Marsan, C.E.H.A.G. 1990), en el que desarrolla ampliamente las tesis que habían servido de base a sus enseñanzas universitarias y que habían nutrido su reflexión crítica en el campo de la escultura románica meridional.

El último libro dedicado por Marcel Durliat al arte románico español

reúne sus mejores enseñanzas sobre un periodo histórico, el de los siglos XI y XII, y un territorio, el de la España cristiana, por los que sentía particular devoción: *Espagne Romane*. (Les formes de la nuit, Zodiaque, 1993). En la introducción nos recordaba: *Nuestro estudio de la España Románica va a efectuarse al margen de toda ideología, de todo sistema, de toda idea preconcebida. Se apoyará en el análisis de las propias obras de arte y sobre su interpretación a la luz de las realidades históricas del momento. De ahí la importancia capital que adquiere la ilustración para seguir el método que aquí se propone.*

El Centro de Estudios Románicos «Marcel Durliat», instalado en antiguas dependencias del claustro de la Abadía de Moissac, mantiene viva su memoria.



Fig. 2.

